



ARZOBISPADO
DE SANTIAGO

Celebrar el Domingo en familia en tiempos de pandemia

VII Domingo de Pascua
Vicaria para la Pastoral - Arzobispado de Santiago



**LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR
LITURGIA DE LA PALABRA
DOMINGO 24 MAYO 2020**

+ Introducción +

Celebramos este domingo la Ascensión del Señor, un nuevo episodio del camino pascual que Jesús realiza junto a sus discípulos. En Galilea ellos, y hoy quienes celebramos la Ascensión del Señor, recibimos el nuevo encargo de ser sus testigos en el mundo, enviados a dar testimonio de esa presencia con nuestra vida y nuestra palabra. Que esta misma palabra nos anime y nos aliente en este tiempo.

Preparemos como cada domingo un ambiente de intimidad con Jesús, para reunirnos en familia. La Palabra (biblia o nuevo testamento), una vela, una imagen de Jesús, etc.

+ Saludo +

Querida familia, en estos días en que estamos haciendo mayores esfuerzos por el cuidado de los unos por los otros quedándonos en casa, la liturgia nos invita a prepararnos para recibir esa fuerza del Espíritu que nos permita anunciar buenas noticias trabajando incansablemente con la fuerza de su Amor por hacer del mundo y de nuestra ciudad un lugar más humano, más fraterno, más reconciliado. Seamos testigos de su amor.

Invocemos su presencia + En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

-

+ Salmo +

El salmo 46 que la liturgia nos invita a recitar hoy sintoniza con lo que celebramos, Jesús subiendo al cielo, es entronizado como “rey de toda la tierra”.

Salmo 46, 2-3. 6-7. 8-9 (R.: 6)

R. Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas. o R. Aleluya.

Pueblos todos batid palmas,
aclamad a Dios con gritos de júbilo;
porque el Señor es sublime y terrible,
emperador de toda la tierra. **R.**

Dios asciende entre aclamaciones;
el Señor, al son de trompetas;
tocad para Dios, tocad,
tocad para nuestro Rey, tocad. **R.**

Porque Dios es el rey del mundo;
tocad con maestría.
Dios reina sobre las naciones,
Dios se sienta en su trono sagrado. R.

+ Evangelio +

Jesús reúne a sus discípulos en Galilea y los envía a la misión universal, prometiéndoles estar con ellos hasta el final de los tiempos. Hoy está con nosotros, escuchemos su voz en el evangelio de San Mateo.

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 28, 16-20

Después de la resurrección del Señor, los once discípulos fueron a Galilea, a la montaña donde Jesús los había citado. Al verlo, se postraron delante de Él; sin embargo, algunos todavía dudaron.

Acercándose, Jesús les dijo: “Yo he recibido todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que Yo les he mandado. Y Yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo”.

Palabra del Señor.

Se puede cantar como respuesta a la palabra este pequeño estribillo.

Aleluya, aleluya, Cristo sube a las alturas.

Aleluya, aleluya, el Señor entra en su mansión.

+ Eco de la Palabra +

Hacemos eco del Evangelio compartiendo la resonancia que ha producido la Palabra de Dios en cada uno.

+ Comentario del Texto +

Diego Rojas - Encargado de formación, Zona Norte

Cuarenta días después de que Jesús ha vencido a la muerte, asciende a los cielos. Hoy celebramos la solemnidad de la Ascensión del Señor, son los últimos versículos con los que termina el Evangelio de San Mateo; en ellos encontramos las últimas palabras que dirige Jesús a sus discípulos; donde nos recuerda, nos pide y nos promete.

El momento que viven los discípulos es importante, un momento de incertidumbre, de cambios, de nuevos desafíos “incluso algunos aún dudaban”, sentían tal vez que el Señor los iba abandonar o que el futuro sería totalmente incierto; sentimientos que probablemente también tengamos por estos días.

El Señor nos recuerda, que a Él le ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. El Señor nos pide hacer discípulos a todos los pueblos, es decir, seguir a Jesús, aprender de Jesús, Identificarnos con Jesús, para comprometernos con él.

Finalmente, el Señor nos hace una hermosa promesa; nos promete que él estará con nosotros todos los días hasta el fin de los tiempos; en cada paso y momento de nuestras vidas. En estos tiempos que estamos viviendo tengamos más presente que nunca esta promesa.

Que todo sea para la mayor gloria de Dios.

+ Preguntas para compartir +

A partir del evangelio y de la reflexión de la Palabra compartamos cómo esta interpela nuestra vida.

1. ¿Sentimos la presencia del Señor en nuestro día a día?
¿En qué momentos siento su presencia?
2. ¿Tomamos como nuestra la misión encomendada por Jesús a sus discípulos?
¿De qué manera la cumplimos?
3. ¿Cómo puedo contribuir a que mis cercanos noten la presencia de Dios en sus vidas?

+ Oración de los fieles +

1. Oremos para que reconociéndonos Iglesia Pueblo de Dios, caminemos juntos en medio de las dificultades que enfrentamos, siendo fieles testigos de su presencia con todo aquel que necesita nuestra ayuda. **Roguemos al Señor.**
2. Oremos por tantas familias que durante este tiempo sufren por la pérdida de un ser querido, por la falta de trabajo, por el desaliento o la desesperanza, para que experimenten la certeza de que, aunque se presenten dificultades, Él siempre está con nosotros. **Roguemos al Señor.**
3. Oremos por todos aquellos que generosamente siguen entregando su servicio en favor de otros, particularmente hoy por los Catequistas, que en medio de las dificultades siguen siendo testigos de esperanza en nuestras comunidades, **Roguemos al Señor.**
4. Otras intenciones...

+ Padre Nuestro +

Preparemos la comunión espiritual rezando el Padre Nuestro....

+ Comunión espiritual - Oración de San Alfonso de Liguorio +

*Creo, Jesús mío, que estás realmente
presente en el Santísimo Sacramento del Altar.
Te amo sobre todas las cosas y deseo recibirte en mi alma.
Pero como ahora no puedo recibirte sacramentado,
ven a lo menos espiritualmente a mi corazón.
Como si ya te hubiese recibido,
te abrazo y me uno todo a Ti.
No permitas, Señor, que jamás me separe de Ti.
Amén.*

Preparémonos a la celebración de Pentecostés con esta consagración al Espíritu

+ Consagración al Espíritu Santo +

*Recibe oh espíritu Santo de amor, la consagración perfecta y absoluta de todo mí ser.
Dígnate ser en adelante, en cada uno de los instantes de mi vida y en cada una de mis acciones:
Mi director, mi luz, mi guía, mi fuerza y todo el amor de mi corazón.
Yo me abandono sin reservas a tus operaciones divinas y quiero ser siempre dócil a tus santas inspiraciones.
Oh santo espíritu, dígnate formarme con María y en María, según el modelo de nuestro divino Jesús.
Gloria al Padre Creador. Gloria al Hijo Redentor. Gloria al Espíritu santificador.*

Cerramos la oración: + En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

+ Sugerencias +

+ Sugerimos realizar la colecta para el mantenimiento de su parroquia o donar recursos para ir en ayuda de los más necesitados en www.colectasantiago.cl